

Los días en la escuela siguen igual, hay cierta monotonía, la rutina es la misma, lo único que debo remarcar es que ahora tengo mucha más confianza con los chicos y chicas de la escuela. Interactuamos más a menudo o más que antes.

Muchos ya se alegran de su viaje con la escuela, unos viajan a Inglaterra otros a Vigo España. Antes de eso tengo mis vacaciones a la isla de Mallorca. Tengo muchas expectativas, aunque me han contado y he leído un poco que es muy turística y que en la mayoría de la misma se habla mucho en Alemán, Catalán y español.

Bueno ahora estamos organizando la venta de Waffles con el grupo de ayuda a Masatepe. Los chicos están muy emocionados en cooperar y cocinar los Waffles. Yo por supuesto también apoyaré en todo momento la actividad completa junto a Tere Fernández y los chicos y chicas de la AG.

Aun estamos en primavera, pero ya el verano se va asomando un poco. He visitado Trier con Celestino. La primera ciudad Romana establecida en Alemania. Impresionante las herencias arquitectónicas que se encuentran allí.

Allí se encontraba la casa de Carl Marx pero lastimosamente no la hemos encontrado, visitamos la Basílica, el anfiteatro, la Puerta Negra, lugares llenos realmente de historia.

Hay un árbol de cerezas en la escuela, ahora es la temporada, y con los chicos y chicas hemos estado la semana entera cosechando, ha sido una actividad de reforzar confianza con los chicos y chicas de la escuela, especialmente con los grados 6, 7 y algunos del grado 8.

He asistido a partidos de fútbol junto con amigos, de la segunda división, Saint Pauli de Hamburgo es mi equipo favorito, estuve en Karlsruhe y de aprovechando la ocasión visitamos a un amigo en Tübingen un fin de semana completo, interesante ciudad universitaria y con mucha vida por las noches, muchas opciones culturales. Realmente me gustó mucho.

Junto a Ute Jochen, en Büchelborn miramos el maratón a favor de las personas con discapacidad, había mucha gente de todas las edades, se llamaba RACE for WINGS. Ese mismo día asistimos al festival de espárragos en la plaza Sandböhl, donde comimos un delicioso schnitzel con espárragos y degustamos vino de la localidad.